



*En esta Villa de Logroño, a cinco dias
de Mayo de mill e quinientos e sesenta e
nueve años, yo el Rey, yo el Príncipe de Asturias
y yo el Cardenal de España, Señores de ella.*

*Yo el Rey
Yo el Príncipe de Asturias
Yo el Cardenal de España*

Cap XVII

100

*Se trata sobre la saca
de Navarra*

¶

*En esta Villa de Logroño, a cinco dias
de Mayo de mill e quinientos e sesenta e
nueve años, yo el Rey, yo el Príncipe de Asturias
y yo el Cardenal de España, Señores de ella.*

*Yo el Rey
Yo el Príncipe de Asturias
Yo el Cardenal de España*



*Hecho de Logroño a cinco dias
de Mayo de mill e quinientos e sesenta e
nueve años.*

SEPARATA

**Hijo de Augusto Mas: segundo
centenario de su fundación
(1823-2023)**

Bibiana Candela Oliver

HIJO DE AUGUSTO MAS: SEGUNDO CENTENARIO DE SU FUNDACIÓN (1823-2023)

*Bibiana Candela Oliver.
Doctora en Historia y Archivera Municipal.*

INTRODUCCIÓN

Crevillent es conocida como la ciudad de la alfombra, tradición que se remonta más de seis siglos en el tiempo, cuyos orígenes están íntimamente ligados con la abundancia de materia prima, el esparto, en su hermosa sierra, una artesanía que ha ido evolucionando a lo largo del tiempo hasta convertirse en una industria pionera a nivel nacional y que ha llevado a esta localidad del Baix Vinalopó, a estar presente en todo el mundo con sus alfombras y moquetas.

La Fábrica de Alfombras Hijo de Augusto Mas, una de las más importantes de la localidad, cumple este año el segundo centenario de su fundación, efeméride que bien merece un estudio más en profundidad de su archivo, depositado en el Archivo Municipal Clara Campoamor, dando a conocer este tesoro documental.

PALABRAS CLAVE

Crevillent, Historia, Fábrica de Alfombras Hijo de Augusto Mas, esteras, centenario, Archivo Municipal Clara Campoamor.

1. LA ARTESANÍA DE LAS ESTERAS EN CREVILLENT: PRIMEROS ANTECEDENTES.

La artesanía de las esteras se remonta incluso a la época romana, si bien no disponemos de datos para demostrarlo.

Los primeros documentos que revelan la elaboración de las esteras en Crevillent corresponden a la época musulmana o mudéjar, tras su incorporación a la corona de Castilla mediante el Tratado de Alcaraz, en 1243. Durante la época medieval, la agricultura era la principal actividad económica, pero no por ello la artesanía era menos importante tras la conquista cristiana, sobre todo en determinadas morerías de carácter urbano, donde este sector fue predominante. El trabajo del

esparto, el cáñamo y el junco fueron tradicionales en todo el reino de Murcia y posteriormente, en la Gobernación de Orihuela, oficios eminentemente mudéjares, en una zona en la que abundaba la materia prima en los campos; el cáñamo, recogido por los cañameros, los esparteñeros o esparteros que fabricaban esparteñas, pero también cinchas, cuerdas, canastos... situación muy parecida en Tudela (Navarra), las morerías urbanas de la corona de Aragón, donde existía una mayor diversidad de oficios artesanos relacionados con el metal (caldereros, herreros), la construcción, el textil (tintoreros, tejedores), calzado, esparteros, torneros..., oficios muy similares también para el caso de las aljamas castellanas.

Para el caso crevillentino, los inicios de esta artesanía de esteras de junco y esparto, -luego alfombras- nace en época musulmana, continuada después por los moriscos, como complemento a la agricultura, gracias a las materias primas que crecen de manera natural, aún hoy, en la sierra crevillentina.¹

Con todo, lo más destacado de la economía medieval de Crevillent es, sin duda, la relevancia que tuvo en este momento la manufactura de las esteras de esparto y junco, cuya primera noticia documentada (explícitamente referida a Crevillent) data de 1411, cuando se concertó un convenio entre Orihuela, Crevillent y Elche,² por el cual los ganados oriolanos podían pacer en los términos ilicitano y crevillentino, a cambio de segar el junco de las zonas pantanosas entre el Vinalopó y el Segura, fibra destinada, sin duda, a la fabricación de esterillas.

El pago de los impuestos es otra prueba de la existencia de esta actividad económica, estudiados en su día por el catedrático de Historia Medieval, el Dr. Hinojosa

1. Existen numerosos estudios sobre la existencia de talleres o "palas" donde se fabricaban las esteras, ya en época musulmana. Véase José Hinojosa Montalvo, José Ramón, "La gestión de la renta feudal en Crevillent durante el siglo XV", *IV Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, 1989, pp. 319-337.

2. BELLOT, P., *Anales de la Historia de Orihuela*, t. II, p. 227.

Montalvo sobre la villa de Elche,³ a la que Crevillent estuvo vinculada desde el siglo XIV, en los que aporta cifras relativas a los impuestos abonados por los *pa-laus* o *telers* existentes en el entonces *lloc* de Crevillent, donde se fabricaban productos como cuerdas, aparejos navales, espuestas, albardas, pero sobre todo esteras y alpargatas que, finalizada su manufactura, eran destinados al abastecimiento local y a su distribución por las comarcas cercanas o incluso, a Valencia, contabilizando entre 25 y 29 obradores. La abundancia de plantas herbáceas que crecían en el ámbito rural, tanto en Elche como en Crevillent, harán que con el paso de los siglos se conviertan en los sectores económicos punteros del calzado y la alfombra respectivamente.



Obrador o taller de esteras. Pintura de Marius Engelière. 1853.

Martín de Viciana en su *Crónica de Valencia*⁴ aporta información detallada sobre la producción de esteras de junco y señala que, en 40 *botigues* se tejían más de 12.000 piezas destinadas a cubrir tanto el suelo como las paredes de las viviendas. Este cronista, que visitó la comarca en 1562, destaca el precioso colorido y dibujos de las esteras, así como su exportación, por lo que intuimos que era una tradición que venía de antiguo.

Esta importante producción manufacturera coincide con la expansión demográfica que experimentó la localidad crevillentina en la segunda mitad del siglo XVI hasta 1609, momento en que, como todos sabemos, tuvo lugar la expulsión de los moriscos y como consecuencia, la pérdida de dos tercios de su población.

El siglo XVII fue una época de crisis demográfica y económica para los crevillentinos, calificados por las fuentes como “muy pobres”, de modo que las esteras que fabrican, era gracias a la disponibilidad de materia prima, que sustentaban a los vecinos del lugar:

*“ab junc que’s cria en la marjal fora lo terme del dich loch, no’s pogueren sustentar ni ajudar, per ço, que la terra es flaca y los fruyts que’s cullen en dit loch de Crevillent no son prop per a sustentar a los vehins del dit loch”.*⁵

Las Décadas de José Escolano,⁶ nos hablan de que estas esteras de esparto eran destinadas a las viviendas menos pudientes, mientras que las de junco eran “con vistosas labores y colores”, y tanto Crevillent como Aspe exportaban más de 20.000 piezas de estos tejidos de junco.

Los dos informes del administrador del Marquesado de Elche (fechados en 1732 y 1784)⁷ hablan de esta artesanía, haciendo hincapié en la pobreza derivada de la agricultura, mientras la abundancia de materia prima, permitía su exportación:

“abundancia de esparto, de que se utilizan los vecinos para fabricar esteras comunes. [...] El término es muy corto lo labradizo y reducida la huerta, de que nace pobreza general en aquellas gentes, que les precisa valerse de la fábrica de esteras comunes, y finas de junquillo, con que trajinan por toda España y aún salen a otros reinos buscando el pan que no puede dar para tantos vecinos”.

Por tanto, el siglo XVIII supuso una recuperación demográfica considerable, motor de la expansión del sector textil a lo largo de toda la centuria, como así refleja Cavanilles en sus *Observaciones sobre la Historia Natural del reino de Valencia*, un valioso testimonio de cómo esta industria abarcaba todo el proceso de fabricación, a saber, desde la recogida de la materia prima, elaboración de las esteras y su transporte, hasta la instalación a domicilio durante el invierno. Este autor calcula una producción de 2.686.400 varas de pleita (2.450.000 metros) elaboradas por mano de obra formada por mujeres, niños y varones en paro agrícola.⁸

4. VICIANA, M. (1881-1882): *Segunda parte de la Crónica de Valencia*, 1562, p. 108. Publicada nuevamente por la Sociedad Valenciana de Bibliófilos, Valencia.

5. GOZALVEZ PEREZ, V. (2016): “Historia interna de Crevillent: las esteras de esparto y de junco. Sobre su origen y expansión (siglos XIV-XVIII)”, en *Revista Crevillente-Semana Santa*, 79, p. 274.

6. ESCOLANO, G., *Décadas de la historia de la insigne y coronada Ciudad y Reyno de Valencia*, Valencia, vol. I, col. 664, n. 13.

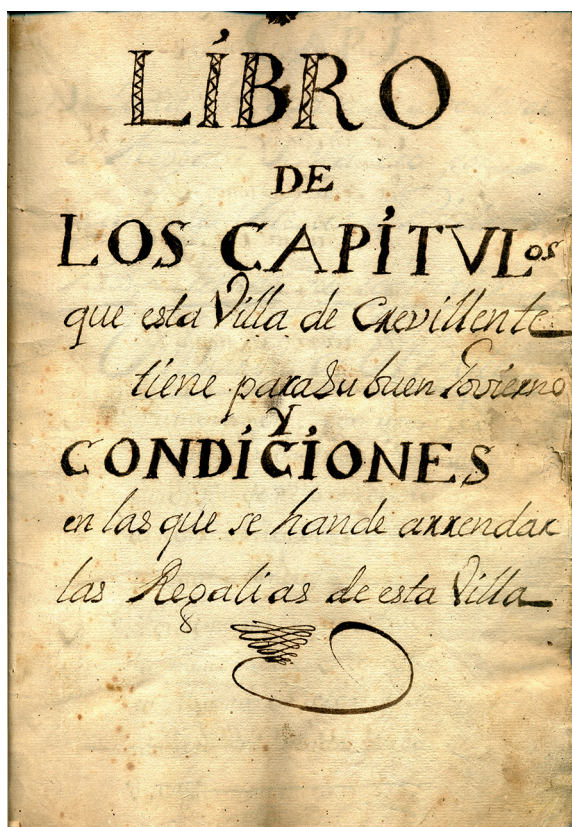
7. Vid. GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (1984): “Informe sobre la situación socioeconómica de Crevillente en 1784”, *Revista Semana Santa-Crevillente*; MAS GALVAÑ, C. (2019): “El estado del templo parroquial de Nuestra Señora de Belén según los informes de 1732 y 1769”, en *Revista Semana Santa-Crevillente*, 82, pp. 258-265.

8. CAVANILLES, A.J. (1795-1797): *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia*, Madrid, t. II, pp. 277-278.

Nuevamente Cavanilles confirma la exportación de estos productos por toda la península ibérica, incluso al extranjero, citando la presencia de estereros crevillentinos en la capital de Francia:

“Siendo ellos mismos los que exportan sus artefactos y los esparcen por toda la península, y aún por los reynos extraños. Los vi en París con admiración. [...] Allí vendían la estera fina con el nombre de tapis d’Espagne, y habiéndoles salido bien el primer ensayo, volvieron después todos los años hasta la declaración de la guerra”.⁹

La pleita o esparto tranzado con la que se elaboraban las esteras era una de las regalías del señor territorial arrendada anualmente, lo que proporcionaba pingües beneficios a las arcas señoriales, según establece el capítulo XVII del Libro de los capítulos que esta villa tiene para su buen gobierno:¹⁰



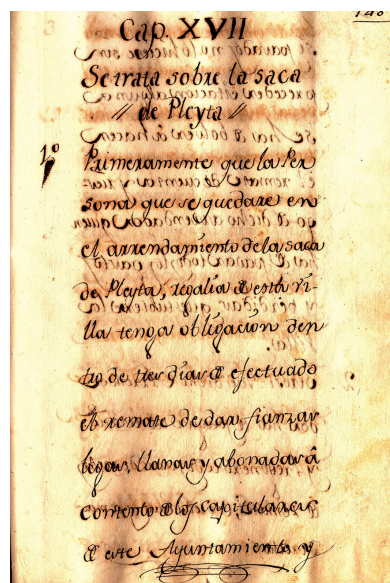
AMCR, Libro de los capítulos para el buen gobierno de Crevillente, 1756. Sig. 634/16.

“Que no pueda cobrar dicho arrendador más que dos dineros por cada un cabo de pleita, así de floxa, como de apretada, que se sacare de esta villa, y de la que se cocerá y se sacase cosida de ella, lo pueda cobrar en qualquier forma que fuese, o en variedad de piezas que se formaren.”

“Otro sí, que si algún vecino sacare pleyta de qualquier género que sea de esta villa, sin manifestarla a dicho arrendador, incurre en la pena de sesenta sueldos, y la pleyta perdida aplicado el tercio para el arrendador, y las dos partes para la villa.”

Estas ordenanzas fijan todo el proceso de preparación, elaboración y composición de las esteras, incluso tratan de evitar las molestias provocadas al remojar el esparto para reblandecerlo, ya que esto provocaba malos olores y la propagación de enfermedades debido a las aguas estancadas, algo que fue habitual hasta principios del siglo XX y de lo que tenemos constancia en el Archivo Municipal, con numerosas denuncias sobre la existencia de balsas de cocer cáñamo en las pedanías de San Felipe Neri, Las Casicas y Rincón de los Pablos.¹¹

Los detallados informes realizados por los peritos agrónomos, junto a los gastos derivados de su limpieza por parte del Ayuntamiento, nos permiten hacernos una idea de cuál era la situación de estas balsas, hechas de mampostería de cal y sin desagüe, cuyos efectos se extendían hasta un radio de dos kilómetros:



Croquis de la balsa de cocer cáñamo de Pascual Mas Candela en San Felipe Neri. AMCR, Denuncias contra el estado de balsas de cocer cáñamo en San Felipe Neri, 1898-1902, Sig. 2100/1.

“aprovechando las aguas de una operación para las demás sucesivas, por lo que el perito que suscribe las considera insalubres, [...] el olor infecto que despiden en las horas de mayor fuerza solar [...] perjudicando la salud pública hasta el extremo que los habitantes de la caseta llamada de Marqués, ha

11. AMCR, Fondo Fábrica “Hijo de Augusto Mas”, Libro de los capítulos..., Sig. 634/16, ff. 18-20. El Archivo Municipal conserva varias denuncias por balsas utilizadas para cocer cáñamo en San Felipe Neri, AMCR, 1898-1902, Sig. 2100/1.

sido desalojada por sus moradores o colonos, a consecuencia de estar todos ellos atacados de fiebres palúdicas.”

2. EL SIGLO XIX: PRIMER DESPEGUE DEL SECTOR TEXTIL.

Poco varió la producción textil durante la primera mitad del Diecinueve debido a las circunstancias del momento, como fue la guerra de la Independencia, y no es hasta 1840, tras el nacimiento de los Ayuntamientos constitucionales, cuando comienzan a proliferar las noticias sobre esta artesanía, instalada en las entradas y patios de las viviendas particulares, algunas con telares de madera y otras incluso, con venta directa al público, tal y como aparece reflejado en los padrones de la contribución industrial con el epígrafe denominado “esterero con tienda.”

De este momento destacan fundamentalmente dos empresas, la fábrica Hijo de Augusto Mas (1823)¹² e Hilaturas Mas Candela (1889)¹³ -durante sus primeros años dedicada también a las esteras-, ambas en activo hasta bien entrado el siglo XX y que empleaban a la mayor parte de los trabajadores locales. De hecho, la primera es, todavía hoy, popularmente conocida como *La Fábrica Gran* porque empleó a más de un millar de personas, ya que abarcaba todo el ciclo productivo, desde la recolección de la materia prima (junco, esparto y pita), hasta que la estera salía terminada y lista para su uso.

Sin duda, el último cuarto del Diecinueve fue crucial por cuanto se produjo el primer gran auge del sector textil, coincidiendo en el tiempo con la expansión urbanística de Crevillent hacia el lado oeste de la Rambla, la proliferación de edificios públicos (Mercado de Abastos, Cementerio, Lavadero, Hospital y la recién bendecida iglesia de Nuestra Señora de Belén), incluso son numerosas las noticias relativas a este sector, como la memoria del arquitecto José Guardiola,¹⁴ en la que resalta precisamente el carácter industrial y comercial de la población, y cómo la estrechez de sus calles era un problema para los carruajes cargados de esparto y este-

ras, “género que ocupa un gran volumen y que apenas puede pasar por muchas de ellas,” de la misma manera que las ordenanzas municipales de 1878, regulan este sector que no sólo fabricaba esteras, sino también estropajos, hilos de pesca y suelas de alpargatas.

Es en este momento, cuando muchos crevillentinos iniciaban la costumbre de esterar en otras capitales nacionales (Valencia, Madrid o Barcelona), donde crearon las cofradías de crevillentinos ausentes, que tanto aportaron a “la terreta” y que forman parte de nuestra historia.

Dentro de la documentación, destacan los libros de contabilidad de las empresas, ya que arrojan mucha información; por ejemplo, en el último cuarto del Diecinueve, la exportación de estos productos iba dirigida a todo el país, así como al extranjero. Es el caso de la *Fábrica Gran* que, en 1869, facturaba a Orán y a un tal Mahrenvittr Hellmann de Alemania. Resulta curioso cómo estos documentos indican, entre otros datos, el apodo del cliente (sobre todo si era crevillentino) y el medio de transporte utilizado para transportar la mercancía (tren o vapor con su nombre).

Muestra de este primer auge de la empresa que nos ocupa, presentamos el siguiente cuadro de las exportaciones destinadas prácticamente a todas las comunidades autónomas:¹⁵

COMUNIDAD AUTÓNOMA	CIUDADES
ANDALUCÍA	Córdoba, Málaga, Sevilla, Jerez, Linares, Úbeda, Huelva, Cádiz, Montilla, Almería, Jaén, Baena, Algeciras, Cabra, Los Barrios, Granada
ARAGÓN	Zaragoza
ASTURIAS	Oviedo, Gijón
BALEARES	Palma de Mallorca
CANTABRIA	Santander
CASTILLA LA MANCHA	Albacete, Guadalajara, Ciudad Real, Toledo, Cuenca, Alcázar, Valdepeñas, Torrijos
CASTILLA-LEÓN	Valladolid, Albacete, Toro, Zamora

12. El fondo documental de esta empresa está depositado en el Archivo Municipal de Crevillent desde 1998. Para saber más véase CANDELA OLIVER, B. (2011): “Un archivo de empresa, una fábrica de alfombras: Hijo de Augusto Mas”, *Canelobre*, 58, pp. 135-140; CANDELA OLIVER, B. (2017): “La artesanía de las esteras en Crevillent. El caso de la fábrica de alfombras Hijo de Augusto Mas”, *Revista Semana Santa-Crevillent*, 80, pp. 205-208.

13. El Archivo Municipal de Crevillent cuenta también con documentación de esta empresa, donada en Para saber más, véase CANDELA OLIVER, B. (2018): “Grandes empresas crevillentinas: Hilaturas Mas Candela”, *Revista Semana Santa-Crevillent*, 81, pp. 216-223.

14. AMCR, *Expediente de aprobación del plano de alineación y rasantes de la zona centro*, 1877, Sig. 1301/8.

15. Cuadro de elaboración propia en base al Libro de facturas de venta para el mismo periodo 1903-1904. AMCR, *Fondo Fábrica de Alfombras Hijo de Augusto Mas*, 1895-1915, Sig. 310/1.

CATALUÑA	Barcelona, Tarragona, Badalona, Mataró, Figueras, Tortosa, San Feliu, Gerona
COMUNIDAD VALENCIANA	Santa Pola, Crevillent, Alicante, Requena, Novelda, Valencia, Torreveja
EXTREMADURA	Mérida, Badajoz, Cáceres
GALICIA	A Coruña, Vigo, Lugo, Orense
LA RIOJA	Logroño
MADRID	Madrid
MURCIA	Murcia
NAVARRA	Pamplona
PAÍS VASCO	San Sebastián, Vitoria, Bilbao

Este apogeo económico en general, y del sector textil en particular, coincide con dos hechos que definen -al menos en gran parte-, el Crevillent que hoy conocemos y que merecen ser destacados: la configuración de la actual Semana Santa, con la adquisición por los crevillentinos (agrupados en gremios) de imágenes de los grandes escultores del momento, como Antonio Riudavets o Carlos Flotats, y que configuró esta tradición tal y como hoy la conocemos, así como la incorporación de San Felipe Neri al término municipal, en 1884.

3. EL FONDO DOCUMENTAL DE LA FÀBRICA GRAN: HISTORIA ARCHIVÍSTICA.

La documentación de esta fábrica se encuentra depositada en el Archivo Municipal de Crevillent desde 1998, gracias a la cesión de sus propietarios María Victoria y Manuel José Mas Fuentes, y que ha sido recientemente renovado.

En origen, todo el fondo estaba en la propia fábrica de la calle Tejedores, desde donde fue trasladado a la Biblioteca Municipal y gracias al proyecto de Inventario y/o Catalogación de archivos de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, de la *Conselleria de Cultura i Educació de la Generalitat Valenciana*, fue en la capital valenciana donde se procedió a su clasificación y ordenación, realizada entre julio y noviembre de 2002.¹⁶

El método de trabajo seguido comenzó con la confección de un Cuadro de Clasificación para Archivo de Empresa, en el que se indica el código, la sección, subsección, serie y subserie y las fechas extremas de la documentación.

Los datos resultantes de su organización se encuentran en la Base de Datos de Archivos Municipales de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas y en la propia del Archivo Municipal de Crevillent, y cuenta con los datos siguientes: año, signatura, número de caja, sección, subsección, serie y subserie, las fechas extremas del documento y la *regesta* o resumen. Además de la tradición documental, el tipo de documento y su encuadernación, dando como resultado un total de 772 cajas o unidades de instalación, con una superficie de 109 metros lineales.

No obstante, con posterioridad, quien suscribe este artículo, procedió a una reorganización del fondo, ya que muchas cajas estaban casi vacías, con poca documentación. El resultado fue un ahorro de espacio de algo más de un centenar de cajas, respetando la clasificación dada en origen y cambiando sólo la signatura o número de localización.

Se trata pues, de un fondo cerrado que abarca cronológicamente desde 1859 hasta 1977, a pesar de que la empresa fue fundada en 1823, y con documentación escrita en valenciano y castellano, en general en buen estado.

A la relevancia, fundamentalmente económica y por supuesto histórica de los documentos generados por la propia empresa alfombrera, se añade el feliz hallazgo de un fondo notarial, con documentos desde el siglo XVII al XIX, y dentro de éste, de documentación municipal perteneciente al propio Ayuntamiento. Además, el fondo de la empresa cuenta con una Biblioteca Especializada con libros, guías y publicaciones periódicas de los siglos XIX y XX.

Este es, por tanto, un fondo como pocos y que consta, a su vez, de varios fondos documentales, que coincidiendo con su segundo centenario, bien merecería una exposición propia que muestre una selección de sus tesoros documentales.

3.1. PRINCIPALES SERIES.

En conjunto, la documentación abarca desde 1686 hasta 1982, aunque no se ha conservado documentación relativa a la constitución del negocio, a excepción de la conversión de la empresa en cooperativa durante los años de la Guerra Civil, 1936-1939, época en la que se denominaba "Cooperativa Textil la Crevillentina", de la que se conserva el expediente de Reglamentos y Modificaciones de la misma.

De las series correspondientes a Órganos de Gobierno contiene libros de actas, tanto de la Junta General

16. El resultado del trabajo de organización documental es el propio inventario editado por la *Conselleria de Cultura i Educació, Direcció General del Llibre, Arxius i Biblioteques*, València, 2002.

como del Consejo de Administración, de entre los años 1935 y 1938, correspondientes a la etapa de corporativismo de la empresa.

En las series que forman la sección de Patrimonio, encontramos expedientes de bienes muebles e inmuebles entre 1936-1964, así como expedientes sobre adecuación y reforma de interiores y maquinaria, desde 1881 hasta 1975. Destacar también el registro de la propiedad intelectual (1905-1925) y la serie sobre seguros (1922-1970) e impuestos (1906-1976).

La sección correspondiente a la Dirección y Gerencia de la empresa contiene expedientes sobre planes estratégicos (1940), correspondencia y libros copiadores de actas (1865-1977), relaciones de la empresa con organismos oficiales (1939-1975) y licencias industriales (1939).

En la serie *Controller* destaca la subserie referente a filiales y concentración empresarial y empresas participativas con documentación relativa a la tienda de Alfombras Teherán (1965-1975) situada en Alicante, a la que dedicaremos un apartado propio.

La sección de Personal de la empresa abarca desde el año 1875 a 1976, con expedientes de salarios, distinguiendo, según su función, entre labradores, rastilladores, hiladores, carpeteros, jornaleros, tejedores, mecánicos, cosedoras, felpilleros, rejilleros, pintadoras y representantes de alfombras, cuyo estudio en profundidad permitiría analizar la evolución de los mismos a lo largo de los años, así como el porcentaje de mujeres trabajadoras en la empresa. Expedientes personales, contratos, convenios colectivos, relaciones laborales y obra social, entre otros. En cuanto a sindicatos contiene documentos de la Junta Social, elecciones y convenios colectivos entre los años 1937 y 1974.

Una de las secciones más importantes es la Gestión Económica, entre la que se encuentran las series de presupuestos, contabilidad general y contabilidad, destacando los libros Diario, libros Mayor e Inventarios y Balances, de entre 1859 y 1977, y que resultan muy difícil de conservar y constituyen ejemplos escasos y muy valiosos para su análisis.

Otra de las secciones es la correspondiente a la Fabricación con series referentes a Proveimientos, útiles y herramientas, con dibujos (patrones de telar), entre los años 1880 a 1963. En cuanto a la serie Producción, es decir, registro de pedidos, pedidos, instrucciones de servicio, control de la producción y recepciones y expediciones de almacén, abarca los años 1872 a 1977.

Es de destacar la sección Colecciones en que se recogen las colecciones fotográfica y gráfica de la empresa (1932-1937), conservándose un sello de la empresa.

La sección de Biblioteca y Hemeroteca (1877-1982) de la empresa ha sido catalogada íntegramente siguiendo las Reglas de Catalogación.

También contiene catálogos publicitarios, documentos sobre congresos y reuniones y estudios técnicos.

Dentro de la subsección Archivos Incorporados, la primera serie corresponde a los documentos del Archivo Familiar, es decir, documentos personales, libros, manuales y dibujos, pertenecientes en su mayoría a Manuel Mas, de entre los años 1863 y 1920.

Las siguientes series se corresponden con documentación de diversos notarios, que trataremos con mayor profundidad en el siguiente apartado.

3.2. ARCHIVOS NOTARIALES Y DOCUMENTACIÓN MUNICIPAL.

En el momento de llevar a cabo la organización documental de este fondo empresarial, nuestra sorpresa -sin duda agradable- fue la aparición de documentos notariales y municipales desde finales del siglo XVII, en concreto desde 1686 a 1870.

Entre los notarios con documentación podemos citar a D. Bautista Mas de Candela [y Sax], D. Vicent Bernabeu, D. Cayetano Aznar, D. Francisco Lafuente, D. Francisco Lufalte Cerdán, D. Ramón Rodríguez, D. Juan Bautista Cerdán, D. Ramón Roca, D. Pedro Turón y, sobre todo, D. Pascual Llopis, cuya documentación fue estudiada recientemente, arrojando datos inéditos sobre la realidad económica, social y cultural de la localidad, en los siglos XVIII y XIX.¹⁷

El documento más antiguo corresponde al fondo del notario D. Bautista Mas de Candela [y Sax] y se trata de un proceso instado por Antonia Planelles, viuda de Jaume Hernández, contra Alexandre Galipienso por la venta de una hora de agua de riego y que contiene un acto de venta de una hora de agua hecho por Jaume Hernández a Alexandre Galipienso del 22 de marzo de 1686, por el Notario Antonio Agulló y Botella, y no es de extrañar, dada la importancia que ha tenido el agua en el devenir histórico de Crevillent.

17. Véase CANDELA OLIVER, B. (2022): "Los protocolos notariales, fuente para la investigación de la historia local", *Revista Semana Santa-Crevillent*, 85, pp. 189-193.

Entre los expedientes pertenecientes al notario D. Pascual Llopis, destaca una serie documental constituida por documentos públicos del Ayuntamiento de Crevillent, del siglo XVIII al XIX, de gran importancia para el municipio, ya que el fondo municipal comienza, en su mayor parte, en la segunda mitad del siglo XIX. La explicación de este hallazgo se debe a que este notario fue escribano de Ayuntamiento y además, compró el castillo cuando el señor territorial decidió subastarlo, de ahí que su condición de nuevo propietario y notario a la vez, le llevaron a conservar los documentos que probablemente encontró en el archivo situado en el castillo.

Aunque no sean muy voluminosa, dentro de la serie denominada como Documentación Pública (*Ajuntament de Crevillent*), que abarca los años 1760 a 1869, destaca el *Libro de los capítulos que esta villa de Crevillent tiene para su buen gobierno y condiciones en las que se han de arrendar las regalías de esta villa* (1756), recientemente transcrito y publicado en su totalidad.¹⁸



AMCR, Fondo Fábrica Augusto Mas, *Fotografía de stand*, s.f. Sig. 583/1.

Como ya hemos adelantado, el archivo municipal carece de documentación anterior a 1850, por lo que, gracias a este hallazgo, hemos recuperado una parte, sobre todo en cuanto a documentación contable, como la Cuenta General, cuyo primer expediente databa de 1920 y ahora contamos con las correspondientes

18. CANDELA OLIVER, B. (2021): El gobierno de Crevillent según las ordenanzas de 1756 y 1878, Ayuntamiento de Crevillent. Archivo Municipal "Clara Campoamor".

a 1835, 1843, 1844 y 1846. Lo mismo ocurre en el caso de los Presupuestos Generales, que comenzaban en 1886, a los que se añaden ahora los de 1842 y 1850.

Por último, y no por ello menos importante, resultan interesantes los expedientes de remates de fincas, derechos y diezmos del patrimonio del Marqués de Astorga y Duque de Maqueda, señor de Elche y Crevillente,¹⁹ protocolos realizados por el notario Pascual Llopis. Se trata de los bienes del señorío, tales como olivares, diezmos, almazaras, hornos, molinos harineros y derechos territoriales como el de aduana, pesos y medidas o la casa-tienda de la villa, todavía inéditos en cuanto a su estudio.

4. BREVE HISTORIA DE LA INSTITUCIÓN.

La empresa "Hijo de Augusto Mas" fue fundada por Manuel Mas Hurtado en 1823, comenzando su producción de esteras y alfombras de junco, esparto, y pita, entre otros, caracterizados por su gran durabilidad y precioso colorido. Es el único ejemplo de empresa textil fundada en el siglo XIX y que ha perdurado como tal hasta finales del siglo XX, pues las mayores fábricas actuales tienen su nacimiento, como empresas familiares, en los años veinte del siglo pasado, ya que su mayor expansión es posterior a los años cuarenta y sobre todo, durante los sesenta, cuando Crevillent vive su época dorada en lo que respecta al sector de la alfombra.²⁰

Prueba de este esplendor en el sector textil son los proyectos de construcción de naves industriales, la mayoría destinadas a la fabricación de alfombras. Así, entre 1960 y 1969, se presentan 146 proyectos de licencia de obra mayor destinados a este tipo de construcciones, algunas trasladadas a las calles periféricas de la localidad y sobre todo, a la carretera Murcia-Alicante, buscando un mejor acceso y comunicación.

Manuel Mas formó sociedad con sus hijos en el año 1862, y a partir de entonces y hasta su fallecimiento la razón social giró bajo la denominación de MANUEL MAS E HIJOS, como veremos, con almacenes de venta de esparto en Madrid, Barcelona y Tarragona.

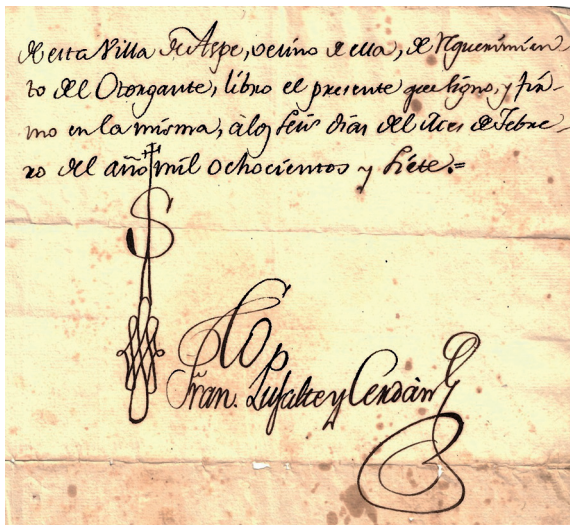
Durante la vida comercial de esta razón social, concurren sus artículos a las exposiciones de Valencia

19. Isabel de Castilla hizo donación del señorío de Elche (incluía la villa de Elche y lugar de Crevillente) al Comendador D. Gutiérrez de Cárdenas, en agosto de 1470, como pago a sus servicios, en concreto de los prestados en la consecución del matrimonio regio entre Isabel y Fernando. Vid. GIL OLCINA, A., CANALES MARTÍNEZ, G. (1993): "La desintegración del patrimonio señorial en un gran estado valenciano: el Marquesado de Elche", *Revista de Historia Moderna*, 12, pp. 227-246.

20. Véase GOZÁLVEZ PEREZ, V. (1983): *Crevillente. Estudio urbano, demográfico e industrial*, Ayuntamiento de Crevillente, pp. 155-183.

y París en 1867, a la Exposición Aragonesa de 1868 y la Feria Internacional de Viena en 1873, donde fue galardonada con dos medallas y en 1876, concurre a la International Exhibition de Filadelfia, donde consigue un Diploma de Honor. Esta exitosa trayectoria hizo que la empresa fue galardonada en 1878 por Alfonso XII, con el nombramiento de miembro de la Sociedad de Fomento Española.

A los primeros telares manuales, pronto siguieron los avances tecnológicos, sobre todo de la mano del sistema inventado por el francés Jacquard, que permite realizar obras de dibujo tejido.



AMCR, Fondo Fábrica Augusto Mas, Detalle de la firma del notario Francisco Lufalte y Cerdán. AMCR, Fondo Fábrica de Alfombras Hijo de Augusto Mas, 1807, Sig. 626/6.

En 1903, asume la total responsabilidad de la empresa Augusto Mas Quesada²¹, nieto del fundador, quien emprende una renovación del utillaje, con la inclusión de los revolucionarios telares mecánicos inventados por el inglés Cartwright, que fueron los protagonistas de la transformación de la industria de esteras de fibras duras en modernas alfombras de lana.

En 1941, Augusto Mas Quesada constituye sociedad con sus hijos (Manuel e Inés), pasando a denominarse la razón social AUGUSTO MAS E HIJOS, S.L., hasta que, en 1955, Augusto Mas Quesada se retira de la vida industrial y pasa la empresa a depender únicamente de Manuel Mas Mas, que adopta y registra el nombre comercial de HIJO DE AUGUSTO MAS.

Desde 1971 y tras la repentina muerte de su único hijo, Manuel Mas Mas constituye sociedad junto con An-

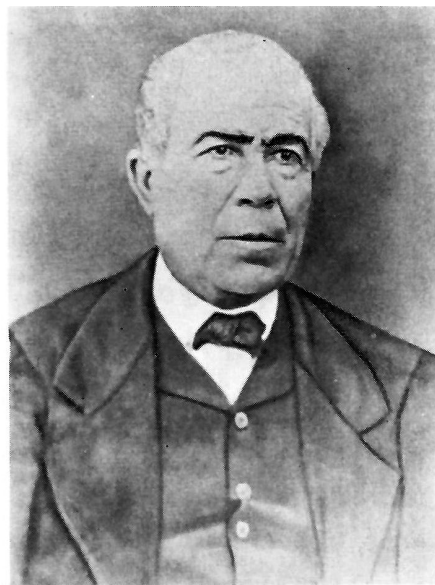
tonio Jesús Sánchez Soriano, primera persona ajena a la familia Mas, siendo desde entonces la razón social HIJO DE AUGUSTO MAS, S. L., pero éste fallece tan sólo seis años después, en 1977.

Por último, en 1995, los herederos de la familia fundadora, María Victoria y Manuel José Mas Fuentes vendieron la empresa a los herederos de Antonio Jesús Sánchez Soriano, que cambió de razón social pasando a denominarse "Moquetas Manuel Mas" y cerró definitivamente sus puertas en 2009, en plena renovación técnica.

5. LA FAMILIA.

La empresa fue fundada por Manuel Mas Hurtado (1807-1880), quien inició su actividad en la calle Virgen del Carmen en la propia casa familiar, donde además de fabricar esteras de esparto (lo típico de la época), había un establecimiento de droguería y venta de hierro, según consta en los padrones de la contribución industrial.

En 1862, Manuel Mas formó sociedad con sus hijos, tal y como hemos mencionado, y es cuando se produjo el primer gran auge y expansión de la empresa familiar a otros lugares además de Crevillent.



Don Manuel Mas Hurtado
Fundador de la Empresa
1797 - 1880

Manuel Mas Hurtado, fundador de la empresa.

Con la muerte de su fundador en 1880, sus hijos continuaban estando presentes en las ferias y exposiciones nacionales e internacionales, con la obtención de varias medallas y diplomas en todas las categorías.

21. Según Salvador Puig Fuentes, Augusto Mas Quesada compra la parte de la empresa a sus tres hermanos por 500.000 pesetas de la época.

En los últimos años del siglo XIX, el desarrollo tecnológico del momento, de la mano del francés Jacquard, permite confeccionar con sus telares, esteras de dibujo tejido, y el crecimiento de la empresa alcanza el millar de trabajadores, por lo que popularmente era conocida como la “*fábrica gran*”, ya que abarcaba todo el ciclo productivo, desde la recogida de la materia prima (esparto, junco y pita), hasta que las esteras, limpiabarros, carpetas y alfombras salían listas para su uso, con la incorporación de la lana como materia prima.

Bajo la dirección de Manuel Mas Espinosa (1825-1892), la renovación de calidades y de maquinaria permitió la fabricación de telas dobles de dibujo tejido sistema Jacquard por trama, reversibles, batabías, satinados, carpetas... antecesoras de las alfombras y moquetas actuales, gracias también a la mecanización de las hilanderías debido a la fuerza motriz del vapor, siendo ya la principal familia crevillentina, dada su producción y extenso patrimonio.



Don Manuel Mas Espinosa
Hijo mayor del Fundador
1825 - 1892

Manuel Mas Espinosa, hijo mayor del fundador.

Tuvo cuatro hijos y en 1896, el menor de ellos, Augusto Mas Quesada (1872-1963), marchó a Barcelona, acompañado de su esposa, Inés Mas Mas, y su hijo Manuel, donde residió durante cuatro años y seis meses (allí nació su hija Inés), con residencia en la calle Balmes, muy cerca de la fábrica de alfombras y persianas que regentaba junto a dos trabajadores, en la calle Pelayo, número 5, en pleno centro de la capital.

Es el mismo caso que otras familias crevillentinas emigrantes; es el caso de Manuel Mas Candela, fundador de la fábrica de hilaturas, con quien tenían parentesco en segundo grado al ser primos hermanos, y que también tenían una esterería y horchatería en la capital catalana.

Tras regresar a su pueblo natal en 1903, Augusto Mas fue concejal del Ayuntamiento, asumió la dirección de la empresa y tuvo acciones de la Popular Eléctrica y San José—entidad anterior a Cooperativa Eléctrica— y la *Mina dels Clots*. Continuó con la modernización de sus instalaciones e incorporación de los avances técnicos



Don Augusto Mas Quesada
Nieto del Fundador
1872 - 1963

Augusto Mas Quesada, nieto del fundador.

del momento, como el telar mecánico inventado por el inglés Cartwright, así como la fabricación de alfombras estampadas por aerografía, creando verdaderas obras de arte que pervivieron durante la primera mitad de la centuria, cuando el encarecimiento de la mano de obra provocó su desaparición.

Bajo la dirección del nieto del fundador de la empresa, la firma estuvo presente también en las ferias y exposiciones, como la Exposición Regional de Valencia (1909), donde consiguió la Medalla de Oro, y un Diploma de Honor con Medalla de Plata en la Iberoamericana celebrada en Sevilla, en 1929-1930, manteniendo el nivel

de exportación nacional, europea y a Hispanoamérica, hasta el estallido de la contienda civil.

En 1941, Augusto Mas forma sociedad con sus hijos Inés (soltera y mujer muy piadosa) y Manuel, hasta que en 1955 se retira de la vida laboral, pasando la empresa a depender de Manuel Mas Mas (1900- 1982), bisnieto del fundador, con la razón social Hijo de Augusto Mas.



Don Manuel Mas Mas
Biznieto del Fundador
1900

Manuel Mas Mas, bisnieto del fundador.

En 1970, la familia sufre un duro golpe por la muerte por asfixia en su embarcación privada de recreo, de Antonio Manuel Mas Pérez (1930-1970), único hijo de Manuel Mas Mas, cuando contaba tan sólo 40 años de edad, motivo por el cual fue como un padre para sus nietos María Victoria y Manuel José.

Un año después, queriendo premiar la colaboración y dedicación a la firma, Manuel Mas forma sociedad con Antonio Jesús Sánchez Soriano, trabajador sobresaliente con poderes ejecutivos y la primera persona ajena a la familia que forma parte de la misma como propietario de un tercio de las acciones, pasando a llamarse Hijo de Augusto Mas, S.L.

Tras fallecer Manuel Mas Mas, sus nietos María Victoria y Manuel José heredan la empresa y en 1977, fallece Antonio Jesús Sánchez, heredando su esposa e hijos, An-

tonio Jesús y Teresa Nieves Sánchez Mas que finalmente, en 1995 se convierten en los únicos propietarios.



Don Antonio Manuel Mas Pérez
Tataranieta del Fundador
1930 - 1970

Antonio Manuel Mas Pérez, tataranieta del fundador.

6. FILIALES Y TIENDAS.

Que duda cabe que esta empresa fue una de las más sobresalientes de la localidad que daba trabajo a muchos crevillentinos y crevillentinas, pero no sólo aquí, ya que desde el último cuarto del siglo XIX, esta familia –al igual que muchas otras–, emprendió negocios en otras ciudades para vender sus propios productos, concretamente en Madrid y Barcelona, donde se instalaron numerosas comunidades de crevillentinos, que llevaban consigo aquello que más nos define: las esteras, el helado y la música.

Tenemos constancia (al menos desde 1881), que en la capital madrileña la familia de Manuel Mas Candela (fundador de Hilaturas Mas Candela) abrió una esterería y horchatería en la calle Carretas, número 22, y calle de los Jardines, número 27 (muy cerca de la Plaza Mayor), donde curiosamente también daba clases de guitarra.

Los crevillentinos obligados a emigrar en busca de una vida mejor, solían ayudarse entre sí ofreciendo hospedaje hasta encontrar un trabajo y poder establecerse. Dada la relación entre ambas familias, desde 1885, la razón social Manuel Mas e hijos instaló una esterería en la misma calle Jardines, 27, donde permaneció hasta 1899.

En Barcelona, ambas empresas compartieron sendas es-
tererías (luego almacenes de alfombras), además de una
fábrica de cortinas y persianas, otro negocio muy co-
mún entre los crevillentinos. Manuel Mas e hijos abrió
sus puertas en plena Rambla de los Estudios, número
8, donde permanecieron hasta 1904, si bien también
tuvieron establecimientos esporádicos en las calles Tal-
lers, Paseo de la Industria, Comercial y Pelayo.

Medio siglo después, coincidiendo con la segunda edad
de oro de la alfombra en Crevillent, abrió sus puertas
Alfombras Teherán, establecimiento de venta de alfom-
bras al por menor en un bajo de la calle Poeta Quinta-
na, número 56, de Alicante, habilitado como vivienda
y tienda, y que contó al frente de la misma, con el cre-
villentino Vicente Segura Aznar, y conservamos toda la
documentación correspondiente a la década que per-
duró este negocio (1965-1975).

Con todo, desde los primeros años de esta empresa, el
éxito de la producción de esteras permitió su venta en
sus tiendas de Madrid, Barcelona y Alicante, aparte de
las exportaciones dirigidas, tal y como hemos visto, a
todo el territorio nacional, incluso al extranjero.

o taller, situado a la entrada de la vivienda particular y
que perfectamente podía ser el mostrado por Marius
Engaliere en una de sus obras relativas a Crevillent.
Nada sabemos acerca de esta primitiva construcción,
ya que no se ha conservado proyecto alguno, pero sí
que además de taller de esteras, era un establecimiento
dedicado a droguería y venta de hierro.

Las naves adosadas a esta vivienda con fachada a la calle
Tejedores se construyeron en los años 40 del pasado si-
glo XX, hasta constituir un verdadero centro industrial,
entonces situado en la parte norte de la población, en la
calle por donde transcurría el agua de la acequia proce-
dente de la Fuente Antigua con nacimiento en la sierra,
y que corría hacia el lavadero y molinos construidos a
lo largo de su cauce.

En 1964, se hicieron algunas obras menores para cam-
biar el pavimento del despacho de Manuel Mas Mas,
demoler un tabique y cambiar una puerta interior. La
última remodelación y ampliación de nave industrial
correspondiente a la última parte de este complejo
industrial, con fachada a la Rambla de Castelar, cons-
truida en 1969,²² una nave de forma irregular con una
superficie de 686,60 metros cuadrados.



AMCR, Fondo Fábrica Augusto Mas, *Contrato arrendamiento local Alfombras Teherán*, 1966. Sig. 178/7.

7. LA FÁBRICA.

Los primeros padrones de la contribución industrial re-
flejan que la primera fábrica estuvo ubicada en la calle
Virgen del Carmen, en lo que entonces era un “palau”



Fachada actual de la antigua fábrica Hijo de Augusto Mas.

En la actualidad, este histórico inmueble -al igual que
muchos otros-, se encuentra en estado de abandono y
peligro de derrumbe. En 2001, el Ayuntamiento pensó
en adquirirlo para destinarlo (curiosamente) a Archivo
Municipal, pero el proyecto no prosperó y recientemente,
y tras poner en venta sus propietarios lo que fuera vi-
vienda particular, el Ayuntamiento estudia la posibilidad
de su conservación, como parte de nuestro “degradado”
patrimonio industrial y ponerlo al fin en valor.

22. AMCR, *Expediente de solicitud de licencia de obra mayor para remodelación y ampliación de nave industrial en C/ Tejedores*, 1969. Sig. 479/17.

Iniciada la década de los años 70, la renovación técnica y la selección de dibujos de gran colorido eran muy bien aceptadas por la demanda en aumento del momento en materia de decoración y confort, obligó al traslado de la fábrica a las afueras de la población buscando mejor comunicación, concretamente en la carretera general Alicante-Murcia, tal y como hicieron muchas otras empresas para mejorar la accesibilidad y más espacio para la instalación y montaje de los nuevos telares mecánicos, de un volumen considerable.

La nave se construyó en terrenos de la propia familia Mas, en una parcela de 29.382 metros cuadrados, con un proyecto en 1974²³ para una construcción de 6.278,16 metros cuadrados (licencia de obras de 27 de febrero del mismo año) y donde la empresa continuó hasta su cierre definitivo.



Fotografía correspondiente a la celebración de la boda de Antonio Manuel Mas, nieto de D. Augusto, en el molino de los Carafales, con los trabajadores. [1959-1960].
Donación de Teresa Dolores Penalva Adsuar.



Fotografía de los trabajadores en el patio de la fábrica. Años 50.
Donación de Teresa Dolores Penalva Adsuar.

Este año 2023, celebramos el segundo centenario de la fundación de una de las grandes empresas textiles crevillentinas, Hijo de Augusto Mas, popularmente conocida como “fábrica de D. Augusto” o la “Fábrica Gran”, fundada en los primeros años del siglo XIX y que estuvo en funcionamiento durante ciento ochenta y seis años.

Durante 25 años, hemos tenido la suerte de conservar la documentación generada por esta entidad, un fondo como pocos existen a nivel nacional y a cuya difusión esperamos haber contribuido con este estudio, parte de la rica historia del sector en Crevillent, desde hace más de seis siglos.

BIBLIOGRAFÍA

- CANDELA OLIVER, Bibiana, “Un archivo de empresa, una fábrica de alfombras: Hijo de Augusto Mas”, *Canelobre*, 58 (2011), pp. 135-140.
- CANDELA OLIVER, Bibiana, La artesanía de las esteras en Crevillent. El caso de la fábrica de alfombras “Hijo de Augusto Mas”, *Revista Semana Santa-Crevillent*, 80 (2017), pp. 205-208.
- CANDELA OLIVER, Bibiana, “Grandes empresas crevillentinas: Hilaturas Mas Candela”, *Revista Semana Santa-Crevillent*, 81 (2018), pp. 216-223.
- CANDELA OLIVER, Bibiana, “Crevillent, ciudad de la alfombra: origen y evolución del sector”, *Canelobre*, 73 (2022) (en prensa).
- CANDELA OLIVER, Bibiana, “Los protocolos notariales, fuente para la investigación de la historia local”, *Revista Semana Santa-Crevillent*, 85 (2022), pp. 189-193.
- GIL OLCINA, Antonio, CANALES MARTÍNEZ, Gregorio, “La desintegración del patrimonio señorial en un gran estado valenciano: el Marquesado de Elche”, *Revista de Historia Moderna*, 12 (1993), pp. 227-246.
- GONZÁLEZ PEDRAZA, José Andrés, *Los archivos de empresas: qué son y cómo se tratan*, Trea, 2009.
- GOZÁLVIZ PÉREZ, Vicente, *Estudio urbano, demográfico e industrial*, Alicante, Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante y Ayuntamiento de Crevillent, 1983.
- HINOJOSA MONTALVO, José, “La gestión de la renta feudal en Crevillent durante el siglo XV”, *IV Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, 1989, pp. 319-337.
- NAVARRO CAMPOS, Pura; VILLALBA MORET, Pilar; ASINS RIDAURA, Xavier; BELDA SANCHEZ, Paz; CALVO FAET, Inmaculada; VILATA MENADAS, Sergio, *Inventario del fondo “Hijo de Augusto Mas” Empresa de Alfombras. Archivo Municipal de Crevillent, Valencia, Conselleria de Cultura i Educació, Direcció General del Llibre, Arxius y Biblioteques*, 2002.
- PARERA PASCUAL, Cristina, *Técnicas de archivo y documentación en la empresa*, Fundación Confemetal, 2000.

23. AMCR, *Expediente de solicitud de licencia de obra mayor para construcción de nave industrial en Polígono industrial II*, 1974. Sig. 4890/8.